



PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN MÁRTIR

**FIESTAS EN HONOR DE
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

PROGRAMA DE ACTOS EN HONOR DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

Todos los días del 7 al 15 de julio

19:30 horas, rezo del Santo Rosario.

20:00 horas celebración de la Eucaristía y Novena en honor de Ntra. Sra. la Virgen del Carmen.

Actos extraordinarios:

Día 12 de julio (Día del Congregante):

Al término de la Eucaristía y Novena Encuentro de la Congregación al que todos los congregantes están invitados. Aperitivo y bebida para celebrar las Fiestas

Día 15 de julio: Después de la Novena .Imposición de la Medalla de Honor a los Congregantes

con 50 años de antigüedad en la Congragación. Imposición de Escapularios a los nuevos Congregantes.

Día 16 de julio:

20:00 horas. Solemne Eucaristía Cantada en Honor de Ntra. Sra. la Virgen del Carmen, presidida por el Sr. Párroco D. Alberto Jerónimo Couto.

21:00 horas. PROCESION CON LA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL CARMEN CORONADA.

Itinerario: Plazas de la Parroquia y de Carabanchel, calles Francisco Romero, General Ricardos (con parada y cántico ante la puerta del Convento de las HH.Carmelitas), Monseñor Oscar Romero y Plaza de la Parroquia.

Día 17 de julio: 20:00 horas: Misa Funeral por los Hermanos Difuntos.

20:30 horas. Junta General Ordinaria.

Notas:

Todo congregante que lo desee podrá realizar a la Santísima Virgen del Carmen La Ofrenda de Flores, TODAS de color blanco. Se realizará el día 12 de julio, coincidiendo con el día del Congregante, y sólo ese día.

Las tradicionales almendras bendecidas de la Virgen del Carmen, podrán recogerse por los congregantes, al término de la Novena, desde el 7 al 15 de Julio, siendo preciso para ello estar al corriente en el pago de las cuotas.

También se dispondrá de bolsas de almendras en la Mesa petitoria, durante los días de la Novena (donativo 2 euros).

La Congregación del Carmen agradece a la junta Municipal de Carabanchel, a su Concejala Presidenta, Unidad de Cultura y Técnicos su colaboración. Asimismo, da las gracias a las Hermandades de San José y Santiago Apóstol por su ayuda y colaboración.

Saludo del párroco:

En este Año de la fe convocado por el Papa emérito Benedicto XVI para crear un tiempo especial de redescubrimiento de los contenidos de fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree para potenciar el encuentro personal con el Señor, llega a nosotros en este mes de julio para acompañarnos en este camino la Virgen María.

Celebramos con gozo, un año más, las fiestas en honor de la Virgen del Carmen, ella es Madre del Hijo de Dios y modelo singular de discípula de su Hijo. Ella, como Madre de la Iglesia y Madre nuestra, es la que mejor puede ayudarnos en la adhesión a Dios con todo el corazón, con todas las fuerzas, y con todo el ser. Ella, nos ayuda a comprender mejor que nuestra fe es un acto personal que implica un abandonarse confiado y gozoso permanente en los brazos de nuestro Padre, y también es un acto eclesial, esto es, se vive en comunión y parte de la convicción de que la fe de los otros me sostiene. Sobre estos dos pilares debe andar, hoy y siempre, la Congregación del Carmen y todos sus miembros.

Bienvenidas sean estas entrañables fiestas religiosas que tributamos a la Virgen del Monte Carmelo, que ella nos señale la forma mejor de unirnos con el Señor en esta etapa tan confusa y difícil por la que estamos atravesando en nuestra sociedad y en el mundo, y nos ayude a estrechar lazos afectuosos en los que nos llamamos hijos de la Iglesia.

Alberto Jerónimo Couto
Párroco

Carta del Presidente de la Junta Gestora

Queridos hermanos y hermanas de la Congregación Virgen del Carmen:

Un año más, con la llegada ya próxima del mes de julio, nos preparemos para la celebración de las fiestas en honor de Nuestra Señora del Carmen. Aprovechando este motivo me pongo en contacto con vosotros, en primer lugar, para expresaros que ha sido un honor y una enorme satisfacción el estar al frente de la Junta Gestora que durante este año ha coordinado y gestionado las diversas actividades de la Congregación. Pienso que esa ha sido mi labor, ser un congregante más, pero con la tarea de realizar los trabajos pertinentes para el buen funcionamiento de la Congregación. Ni más ni menos. Dicho esto a modo de saludo, lo que toca en este momento, en estas fechas es la celebración de las fiestas en honor de la Virgen del Carmen y a ello va a ir centrado nuestro trabajo.

Esta devoción mariana, incardinada desde tiempo antiquísimo y con profundas raíces en el antiguo pueblo de Carabanche, desde 1948 incorporado al municipio de Madrid, empieza como no podía ser de otra manera, un 16 de julio, del año 1251, cuando a San Simón Stock, sexto general de la Orden del Carmelo, religioso carmelita, suplicando diariamente la protección de María, su rezo fue escuchado y se le apareció la Bienaventurada Virgen, la cual llevaba en sus manos el escapulario del Carmen, diciendo que “esto será privilegio para ti y todos los cofrades carmelitas y Yo intercederé por vuestra salvación, Yo que soy Madre de Misericordia, y os libraré para conducirlos al Monte Santo de la Vida Eterna”.

Será este Escapulario el símbolo de los miembros de la Congragación. Su significado es claramente el sentirnos amados y protegidos por María, la Santísima Virgen, nuestra Madre siempre trata de cobijar a sus hijos y María, cuando Jesús nace, lo envuelve en un manto; y una pertenencia a María, pues será lo que nos distingue como sus hijos escogidos.

Por tanto, que quienes llevan el Escapulario del Carmen se unen a la familia carmelita y pueden ganar indulgencia plena el día en que le impongan el escapulario; siendo esta promesa de tal trascendencia, pues el que porta sobre su pecho el Bendito Escapulario del Carmen debe procurar tener siempre presente a la Santísima Virgen y tratar de copiar sus virtudes, su vida y obrar como Ella, según sus palabras: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra".

El Beato Juan Pablo II, como gran conocedor del carisma carmelitano, nos recomienda: "Llevad siempre el Escapulario; yo lo llevo constantemente y de esta devoción he recibido una gran luz".

La devoción a María, en su advocación del Monte Carmelo, se expandiría rápidamente por todo el mundo, siendo sus hijos más insignes los que nos dejarían grandísimos testimonios de fe en Nuestra Señora. San Juan de la Cruz, santo carmelita español del siglo XVI, Doctor de la Iglesia y reformador del Carmelo junto a Santa Teresa de Jesús, ante una imagen de la Santísima Virgen del Carmen, decía: "Bien podría estar en un desierto yo sólo con esta imagen". Isabel de la Trinidad, carmelita francesa beatificada en 1984, la llamará a la Virgen "Janua coeli", "puerta del cielo" y Santa Teresita del Niño Jesús, también carmelita francesa de Lisieux, del siglo XIX, nos dejaba el siguiente pensamiento en su obra Historia de un Alma: "Al crecer había comprendido que me sería posible encontrar verdaderamente el manto de la Santísima Virgen en el Carmelo y hacía esa fértil montaña tendían todos mis deseos"

Es bien cierto que atravesamos por un período de crisis generalizada bastante fuerte, pero no es menos cierto el bien que nos hace contar con estos testimonios de Fe de los Santos carmelitas en María, y para estos tiempos que mejor recuerdo que el lema que nos dejó la carmelita más universal, Santa Teresa de Jesús, en sus Fundaciones: "La tristeza y la melancolía son cosas que no quiero para la casa mía". En los momentos difíciles de nuestra vida, cuando arrecia la tormenta, en compañía siempre de la Virgen, nuestra Estrella del Mar, sentimos una total protección de Santa María del Carmen convencidos de que nos conducirá hacia puerto seguro.

Ya por último, me uno a todos vosotros, para estar todos en unión en torno a nuestra Madre celestial, rogándola que siga fortaleciendo en nosotros el fundamento de la verdadera humildad, el de un renacido desprendimiento y de un amor fraterno incondicional, y pidiéndola que bendiga nuestra gran Congragación y nos enseñe a estar de todo corazón con Ella.

José Antonio Sanz Macia